



¿Upgrade para México?

■ *Calificadoras están analizando un posible upgrade (ascenso) para la deuda soberana del país y ésta podría venir tan pronto como el mes de febrero.*

Ayer, el Credit Default Swap (CDS) de México (*swaps* de incumplimiento crediticio de un país) se ubicó en 93.2 pp, un nivel que para los inversionistas de la deuda mexicana implica un riesgo de crédito soberano de “A-” o “A” si fuera calificado por S&P y Fitch y “A-3 o A-2” si fuera la calificación de Moody’s.

El comportamiento del precio de la deuda mexicana y la baja que tiene el riesgo país desde el año pasado se ha consolidado de manera importante con el relevo de la administración de **Enrique Peña** y la serie de reformas concretadas y anunciadas. La “Moda México” comienza a generar dividendo.

Le comento porque se rumora y fuerte en los mercados que tanto S&P como Moody’s, que en México son dirigidas por **Victor Herrera** y **Alberto Jones**, estarían analizando un posible *upgrade* (ascenso) para la deuda soberana de México y que ésta podría venir tan pronto como el mes de febrero.

Y sí, se han presentado un par de conferencias en Nueva York donde se ha preguntado a los responsables del análisis soberano, **Lisa Schneller** y **Mauro Leos**, de S&P y Moody’s, respectivamente, dijeron que podría haber una revisión de continuar la tendencia positiva y si las reformas estructurales como la energética y la fiscal se materializan.

Este punto es vital. Ciertamente es que normalmente las calificadoras de deuda comienzan modificando la perspectiva de los países (en todos los casos hoy es

“estable”) y, si señalizaran que podría haber un movimiento ascendente, emitirían una opinión modificando a “positivo”, lo que puede ocurrir en febrero o marzo.

Si esto sucediera, tomaría entre seis meses y año y medio para que el ascenso se concretara y no necesariamente tendría que ser un escalón arriba sino hasta dos, dependiendo de la confirmación de la fortaleza fiscal que muestren las cuentas públicas del país, donde radica la clave del ascenso.

Ahora, la tasa soberana de México se ubica en BBB (escala global, moneda extranjera) y con grado de inversión desde el año 2000 por S&P y en el caso

ocurre con los mercados (CDS), donde juega con mucho el apetito por riesgo con la percepción.

Como sea, el equipo de **Luis Videgaray**, secretario de Hacienda, sabe que el que las reformas se negocien y concreten sería una buena señal para las calificaciones de México, pues tras conocer el Plan Anual de Financiamiento de Fondos justo cuando el subsecretario de Hacienda, **Fernando Aportela**, y el titular de la Unidad de Crédito Público, **Alejandro Díaz de León**, presentaron el Plan Anual de Financiamiento 2013, se comprueba que las necesidades de financiamiento del sector público mexicano representan este año alrededor de 7.7 por ciento del

La baja que tiene el riesgo-país desde el año pasado se ha consolidado.

de Moody’s en Baal. Ambas con perspectiva estable.

Y en el caso de S&P y Fitch tuvimos un *downgrade* en 2009, justo cuando el déficit fiscal se amplió y no será sino hasta finales de este año cuando se alcance el superávit primario que registraba el país en 2008, y al menos este año no será el caso.

Ahora bien, el que se haya concretado la laboral es una buena señal, pero la implementación y su traducción en fortalecimiento de las tasas de empleo será una señal definitiva, pero las calificadoras se mueven con hechos concretos y no con percepciones, como

PIB, la más baja en la historia reciente y superada por India y Polonia, y ligeramente arriba de Alemania, China o Corea, todos ellos grados de inversión.